

secundarias tienen en su extremidad un ancho borde castaño rojo; las rectrices son pardas, con manchas rojizas que forman vetas como las del mármol.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El botauro comun no escasea en Alemania, abunda en Holanda, y es comun en los países bajos del Danubio y del Wolga; está diseminado hácia el este, particularmente en el centro de Siberia, y en la direccion oeste por el sur y centro de Europa; visita á su paso el norte de Africa, pero segun parece, no penetra mucho en el interior, puesto que solo le he visto á orillas de los lagos en la costa del Africa septentrional.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En todos los puntos donde se le halla habita con preferencia los lagos y estanques ó pantanos cubiertos en parte de altos cañaverales; pero en ciertos casos busca tambien las praderas húmedas cubiertas de espesuras de sauces y cruzadas por canales de riego, como por ejemplo la Selva de Sprea.

Se presenta en el norte de Alemania á fines de marzo ó principios de abril, y marcha en setiembre ú octubre. Cuando la estacion es poco rigurosa, permanece mas tiempo, y hasta pasa algunas veces todo el año en los países del norte, con tal que encuentre aguas libres donde pueda continuar sus cacerías. Es probable que pocos individuos abandonen durante el invierno el sur de Hungría, y que los mas de aquellos que habitan el norte de Europa se detengan en el mediodía de esta parte del mundo; el menor número debe trasladarse al Africa. En la época de las emigraciones, sucede á veces que un avetoro se posa, para descansar, lejos del agua, en un bosque de la montaña; pero fuera de estos casos excepcionales, no abandona jamás los terrenos bajos de la llanura ó los cañaverales, á menos de verse obligado á ello.

El avetoro mayor aventaja á todos los otros ardeidos por su destreza para tomar las posturas mas singulares. Si está tranquilo, inclina un poco su cuerpo hácia delante, encogiendo su largo cuello, de modo que la cabeza parece descansar sobre la nuca; al andar levanta el cuello; si está enfurecido, ahueca su plumaje, eriza las plumas, abre el pico y se prepara á la pelea. Cuando se oculta para evitar un peligro, se sienta sobre los tarsos y endereza el tronco, el cuello, la cabeza y el pico, formando con el todo una sola línea, que se dirige oblicuamente hácia arriba; en tal postura parece, mas bien que un ave, un viejo estacon puntiagudo, ó un mazo de cañas muertas. Su paso es tardo y perezoso; diríase que reflexiona antes de sentar cada pié; vuela silenciosamente, con lentitud y torpeza al parecer; agita con cierto abandono sus grandes y anchas alas, y solo en el momento de remontarse por los aires se precipitan un poco los aletazos. Para alcanzar cierta altura, el avetoro describe algunas espirales revoloteando, no cerniéndose; cuando quiere posarse baja del mismo modo hasta el nivel de las cañas, recoge luego de pronto las alas y se deja caer verticalmente. Solo de noche se remonta hasta las regiones superiores de la atmósfera; de dia no hace mas que rasar la cima de los cañaverales. Por la noche tambien, mientras vuela, lanza su grito de llamada, especie de graznido ronco, como el del cuervo, que se puede expresar por *krah ó krauh*; el mugido de que habla Gesner solo lo produce durante el período del celo.

Pocas personas habrá á quienes agrade observar á esta ave, porque es sumamente enojosa. Pereza, lentitud, timidez, cautela, astucia y malignidad son sus principales cualidades; solo vive para sí, y parece aborrecer á todos los demás seres. Los animales de pequeña talla son para ella otras tantas víctimas que le sirven de alimento; acomete á los grandes con furor cuando se acercan demasiado; huye ante un adversario mas fuerte mientras le es posible; pero si la acorralan, precipitase sobre su enemigo con increíble temeridad, dándole picotazos

con tanta fuerza como maña. Dirige sus golpes sobre todo á los ojos; y hasta el hombre se debe prevenir para no quedar gravemente herido. La cautividad no modifica los instintos de esta ave; los avetoros criados desde pequeños adolecen de todos los defectos de sus semejantes libres.

Esta ave se alimenta de peces, en especial de tencas y carpas; tambien come ranas y reptiles acuáticos, serpientes, lagartos, avecillas, y mamíferos pequeños del tamaño de la rata de agua. En ciertas estaciones apenas se nutre mas que de sanguijuelas, las cuales se traga sin matarlas; solo caza de noche, pero ocúpase en esto desde que se pone el sol hasta que sale. Necesita gran cantidad de alimento para quedar harta; mas no por ello ocasiona muchos daños, pues sus extremidades abdominales son demasiado cortas para poder penetrar en sitios donde el agua es algo profunda.

El grito extraño que el macho produce en el período del celo es una especie de mugido semejante al del buey y que en noches silenciosas puede oirse á una distancia de dos á tres kilómetros; se compone de un preludio y de una nota principal, que segun Naumann podria expresarse por *ne-grumb*. Cuando el observador se halla muy cerca oye además un rumor análogo al que se produciria si algún golpease con una caña sobre el agua. Al principio, el canto se expresaria por las sílabas *ui ui prumb* y despues por *ue prumb prumb prumb*. Algunas veces al *prumb* sigue la sílaba *buh*.

A principios del período del celo es cuando el avetoro macho muge mas: comienza á la hora del crepúsculo; se le oye sobre todo hácia media noche, continua hasta el amanecer, y se deja oír de nuevo entre siete y nueve de la mañana.

El conde Wodzicki ha confirmado por su observacion el antiquísimo informe sobre la manera de producir el ave un sonido tan fuerte. «El artista, dice Wodzicki, se apoyaba en ambos piés, con el cuerpo horizontal y el pico sumergido en el agua; en esta posicion comenzó á mugir y cada vez el agua saltaba por todas partes.

»Despues que el ave hubo pronunciado algunas notas, oi por fin el *ue* indicado por Naumann; el avetoro levantó la cabeza, echóla hácia atrás, introdujo luego el pico rápidamente en el agua, y resonaron los mugidos con tal violencia, que me atemorice. Acababa de reconocer un hecho: estas notas, altas al principio, no son emitidas por el ave sino cuando tiene el cuello lleno de agua, la cual arroja con mucha fuerza. La música continuó; pero el avetoro no inclinó ya la cabeza hácia atrás, ni oi tampoco las notas sonoras, por lo cual parece que este grito sea la expresion del mayor ardimiento del ave, y que no le repite una vez satisfechos sus deseos. Despues de algunos preludios, levanta la cabeza y mira cautelosamente á todos lados, cual si desconfiara de la buena impresion que ha producido en su hembra.» El avetoro en celo no permanece en lo mas enmarañado de la espesura de cañas; busca por el contrario los sitios descubiertos y de poca extension, pues parece necesitar que la hembra pueda verle y admirarle. El rumor semejante al que se emitiría golpeando el agua con un palo, es producido por el macho, que en el momento de lanzar sus notas altas, azota la superficie líquida dos ó tres veces con su pico antes de introducirle. Otros rumores acuáticos, si me es permitido llamarlos así, son debidos á la caída de las gotitas de agua que se adhieren al pico del ave. El último sonido, que es un *buh* ahogado, se oye cuando el avetoro retira su pico, arrojando el agua que le llenaba. Esta ave necesita por lo tanto una gran cantidad de líquido. Wodzicki sorprendió á un macho que se preparaba á mugir, y que al volar lanzó á lo lejos un espeso chorro de líquido.

El nido está cerca del lugar donde se oyen con mas fre-

cuencia los mugidos; hállase siempre en medio de las cañas, en un paraje bien oculto y de difícil acceso. Su estructura varia mucho segun las localidades; por lo regular está sobre la superficie del agua, en tallos viejos de cañas dobladas; á veces se ve sobre un pequeño monton de tierra, en un islote de juncos, y en ciertas ocasiones flota en la misma agua. Hay nidos que se reducen á una tosca y voluminosa masa de diversos materiales; otros son mas pequeños, aunque de mas esmerada construccion; se componen exteriormente de cañas, hojas secas y juncos; el interior está cubierto de yerbas secas, y espigas de las cañas. A fines de mayo termina la puesta, que consta de tres á cinco huevos ovoideos, de cáscara gruesa y opaca y color pardo verdoso y pálido. Solo la hembra cubre; el macho se encarga de alimentarla, y de vez en cuando la distrae con sus mugidos. Si se acerca un hombre, la madre le deja llegar á pocos pasos antes de levantarse, y permite al perro que se aproxime aun mas. Los hijuelos salen á luz despues de una incubacion de veintiuno ó veintitres dias; la hembra los calienta durante los primeros, y les da de comer ayudada por el macho. Si no se les inquieta se quedan en el nido hasta el momento de emprender su vuelo; en caso contrario le abandonan antes y trepan por las cañas. Cuando pueden atender por sí á sus necesidades, sepáranse y vagan por el país hasta el momento de las emigraciones.

«El avetoro, dice Gesner, reproduciendo lo que escribió Alberto el Grande sobre esta especie, es un ave que se asemeja á la garza real por su talla y forma; que se alimenta de peces, por lo cual ha sido dotada de largas patas; tambien come ranas y otros animales. Su plumaje, sin embargo, difiere del de la garza; todo él es del color de tierra. Cuando el ave está en el agua, permanece silenciosa é inmóvil, cual si careciese de vida. Si queda presa en un lazo, conserva la misma posicion hasta que el pajarero llega; mas apenas quiere este coger su víctima, le golpea con el pico, como la garza, infiriéndole alguna herida, porque aquel órgano es duro y puntiagudo. Esta ave se llama en griego y en latin *estrellada*, por tener el plumaje sembrado de bonitas manchas, que parecen otras tantas estrellas. En aleman tiene muchos nombres, segun los países; se la designa con el de *vorind* (toro buey), *merrind* (toro marino) *mosckuh* (vaca de los musgos), nombres todos que recuerdan la palabra toro, porque su voz se parece á la de este animal. Cuando quiere producirla, tiende su largo cuello en el agua, ó le levanta; y lo hace despues de ponerse el sol; entonces suele mugir toda la noche, y no cesa hasta un poco antes de rayar la aurora: no se la oye en todo el dia.»

**CAZA.**—En Alemania no se caza con regularidad el avetoro; en los puntos en que no aparece todos los años se le persigue á veces con empeño, pues sus mugidos llaman la atencion general. En Grecia y en el mediodía de Europa se da caza á esta ave para obtener su carne, que se come con gusto á pesar de su sabor aceitoso.

#### EL CANCROMA SABAKU—CANCROMA COCHLEARIA

**CARACTÉRES.**—El ardeido que mas difiere del tipo general de su familia es sin duda el cancroma sabaku; su mandíbula superior, extraña, deforme y ligeramente abovedada, afecta la figura de una cuchara invertida, cuya arista se separa en ángulo obtuso, encorvándose en la extremidad en forma de gancho; en ambos lados de este se ve una especie de hoyo, cuyos lados son abovedados y se redondean poco á poco hácia adelante; la mandíbula inferior, ancha y plana, está dividida hasta la punta, y cubierta de una piel

desnuda; los piés, raquíticos y de altura regular, hállanse revestidos de plumas casi hasta los tarsos; las alas son fuertes y bastante largas; la cuarta rémige forma la punta; la cola es corta, cortada casi rectangularmente y compuesta de doce rectrices; las plumas, pequeñas, suaves y claras, se parecen á las de la garza real; prolónganse en el occipucio y en la nuca en forma de largo mechon; son fibrosas en el dorso y en los hombros, y dejan descubierta la region de la línea naso-ocular y la garganta. Esta última, la frénite, las mejillas y la region anterior del cuello son blancas; la parte inferior de este último y el pecho de un blanco amarillento; las plumas del dorso de un gris claro; las partes superior y posterior del cuello y el vientre de un pardo rojo de orin hasta la rabadilla; los costados negros; las rémiges y rectrices de un gris blanquizo. Los ojos son pardos, con un borde gris en su interior; el pico pardo, amarillo en el borde de la mandíbula inferior, y los piés amarillentos. La longitud de esta ave es de 0<sup>m</sup>,58 por 0<sup>m</sup>,99 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,30 y la cola 0<sup>m</sup>,12 (fig. 198). La hembra es un poco mas pequeña. Los individuos jóvenes son al principio de un solo color pardo rojo, mas oscuro en el dorso y mas pálido en el pecho.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El sabaku es propio del Brasil.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Esta especie vive en las espesuras y cañaverales de las orillas de todos los rios de su patria donde se la encuentra solitaria, ó apareada en el período del celo. En los espesos arbustos que crecen junto á las corrientes de agua se la ve posada en el ramaje á bastante altura sobre la superficie líquida, y mas á menudo en el interior que cerca del mar. Cuando se acerca una lancha salta con bastante destreza por el ramaje y se oculta presurosa. Su alimento consiste al parecer en toda clase de animalillos acuáticos, pero no en peces. El príncipe de Wied encontró solo gusanos en el estómago de los individuos que mató, y cree que el ave no puede coger peces con su ancho pico. El citado naturalista no ha oido su voz. Schomburgk, en cambio, dice que con su pico produce un castañeteo como la cigüeña, por lo menos cuando se la coge. Poco se sabe aun sobre su manera de reproducirse; su huevo es ovalado, blanco, sin brillo ni manchas, y muy semejante al del nicticorax europeo. Los cautivos, que últimamente llegan bastante á menudo á nuestras jaulas, se conducen en un todo como las especies afines.

## LOS PALUDICÓLIDOS— PALUDICOLÆ

**CARACTÉRES.**—El último sub-orden comprende los paludicólidos, aves de formas muy diferentes, caracterizadas en general por su cuerpo robusto; el cuello es de longitud regular; la cabeza relativamente pequeña; el pico recto y redondeado; los piés largos, con cuatro dedos; las alas de mediana longitud; la cola corta y el plumaje abundante; su color difiere poco en los sexos, pero regularmente mucho por la edad.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—La mayor parte de estas aves viven en tierra, pero hay tambien algunas que suelen posarse en los árboles. En cuanto á su alimento, aseméjase al de las escaradoras, puesto que tanto se nutren de sustancias vegetales como animales. Respecto á la reproduccion, las diversas especies, excepto muy pocas, ponen huevos manchados; los polluelos salen del nido apenas acaban de nacer.